AVIVANDO LA FE
IGLESIA CRISTIANA

"El poder está en hacer y no en hablar"

"Si no hago las obras de mi Padre, no me creáis. Mas si las hago, aunque no me creáis a mí, creed a las obras, para que conozcáis y creáis que el Padre está en mí, y yo en el Padre" **(Jn. 10:37-38)**. En este siglo, cada día es evidente el cumplimiento de tantas profecías hechas por el mismo Señor Jesús. Advirtiendo sobre la abundancia de falsos predicadores, que anuncian un evangelio no alineado a la prédica de Jesús; prometiendo una salvación falsa. Es común oír que ellos dicen a la gente: ***"Mirad, aquí está el Cristo, o mirad, allí está*** (pero el Señor advirtió), ***no lo creáis"*** **(Mt. 24:23).** Ofrecen una salvación diferente a la que Cristo Jesús presentó.

Esos falsos profetas generan confusión y perturbación en las gentes, para que no crean a la verdad, sino a la mentira. Los que oyen y creen, se vuelven seguidores de esas falsas doctrinas que no liberan el alma del hombre. El mensaje de Cristo es tan poderoso que transforma y convierte al pecador, del mundo a Dios, mediante la obediencia a sus mandamientos y la permanencia práctica en sus enseñanzas. El versículo inicial contiene las palabras del Señor Jesús, persuadiendo a la gente que no creía que él fuera el Hijo de Dios.

Y nos revela un principio básico para identificar a un falso mensajero que, en su afán satánico y engañoso, pretende asegurar que viene de parte de Dios, pero es un mentiroso. Les dice el Señor Jesús, parafraseando el pasaje: ***«Si ustedes no ven que yo hago las obras de mi Padre, entonces no me crean a mí, porque el mensaje que les predico es falso. Pero si ustedes ven que las hago, entonces crean que lo que hablo proviene del Padre, el cual está en mí. El Padre y yo, somos uno; él en mí y yo en él».*** El poder del engaño diabólico es tan inductivo y sutil que: ***«si fuere posible, dice el Señor Jesús, engañará aun a los escogidos».***

El origen del poder de Cristo

"Porque el que me envió, conmigo está; no me ha dejado solo el Padre, porque yo hago siempre lo que le agrada" **(Jn. 8:29).** Cristo Jesús estaba plenamente convencido de la presencia y asistencia constante del Padre hacia él, no importando las circunstancias. Pero esta seguridad tiene un asidero tremendo y es la obediencia incondicional y permanente a la voluntad de su Padre. Ese era el origen de su poder y eso no ha cambiado. Lo mismo debería de repetirse en cada uno de nosotros.

Mi querido lector, cuántas veces en nuestra vida diaria, pasamos por momentos difíciles, momentos de angustias y desesperación. Y clamamos a Dios, suplicando su presencia, su auxilio, esperando que conteste a nuestro clamor y no hay respuesta. ¿Será que Dios no me oye? ¿O será que hay algo que impide la respuesta de Dios? Qué bueno es preguntarnos si estamos viviendo alineados a la palabra de Dios. En el Señor Jesús no había la más mínima duda de la presencia y respaldo de Dios en su vida. Quizás vivimos un evangelio diferente o no nos interesa vivir conforme al evangelio de Cristo Jesús, pero queremos gozar del respaldo y poder de Dios.

¿No será que caemos en el error común de prometer a Dios, en un momento de emoción, tomar decisiones o cambiar determinadas conductas? Pero al final las olvidamos o sencillamente las ignoramos cuando ha pasado la emoción. Nunca te olvides que: ***"Cuando a Dios haces promesa, no tardes en cumplirla; porque él no se complace en los insensatos. Cumple lo que prometes. Mejor es que no prometas, y no que prometas y no cumplas. No dejes que tu boca te haga pecar…"*** **(Ec. 5:4-6)**.

El peligro de hablar sin respaldo

Sí, mi amado hermano, la boca te puede hacer pecar. ¿Y sabes que serás absuelto o condenado por tus palabras? Leamos: ***"Mas yo os digo que de toda palabra ociosa*** (sin obra) ***que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio. Porque por tus palabras serás justificado*** (absuelto), ***y por tus palabras serás condenado"*** **(Mt. 12:36-37).** Mi amado lector, dale vida, dale cuerpo, dale presencia, dales poder a tus palabras, mediante las acciones que cada una de ellas lleva implícita. Ojalá no tengas que oír de Jesucristo decir de ti: *"Ellos dicen, pero no hacen".*

Es fácil dar consejos, predicar y explicar; esto es sencillo. Pero hacer algo y lograr resultados que se esperan, eso es poder de Dios obrando en tu persona. Los resultados no son visiones ni sueños, son el producto de un proceder, sean buenos o malos, dependiendo de la sujeción a Dios nuestro Padre. Lo que decimos refleja lo que hay en el corazón. Y el fruto revela la calidad del árbol. Leamos: ***"O haced el árbol bueno, y su fruto bueno, o haced el árbol malo, y su fruto malo; porque por el fruto se conoce el árbol"*** **(Mt. 12:33)**. El apóstol Santiago explica, en cuanto a la fe, diciendo: ***"¿Quién es sabio y entendido entre vosotros? Muestre por la buena conducta sus obras en sabia mansedumbre***" **(Stg. 3:13).**

Quiere decir que la sabiduría no sólo consiste en hablar bien, elegante, elocuente, es mostrar mediante nuestra conducta (proceder, acciones, obras, etc.), lo que hablamos. Los hechos hablan más que mil palabras. Nuestra conducta prudente y casta, impacta más que lo que decimos.

Que Dios nos ayude a poner por obra lo que hablamos. Allí está el verdadero poder de la palabra. Que Dios les bendiga. Amén.

siovereishoy@hotmail.com Tel: (502) 2288-8777
No. 048-026

ESCUCHE NUESTROS PROGRAMAS RADIALES

Occidente	**Radio Occidental St.**	**88.7 FM**	**06:30**	**(Domingos)**
Norte	**Radio Stereo Impacto**	**101.5 FM**	**15:30**	**(Sábados)**
Sololá	**Radio Amistad**	**90.3 FM**	**09:00**	**(Sábados)**
Sololá	**Radio Voz Evangélica**	**95.7 FM**	**10:00**	**(Miércoles)**

SOLICITE MAYOR INFORMACIÓN SOBRE OTRAS RADIOS

3a. Calle 11-30, Z.6
www.avivandolafe.org
29 Noviembre 2026